

Fr. Manuel Calderón de la Barca

**SERMÓN DEL SSMO. SACRAMENTO
QUE EN LA SOLEMNE FIESTA QUE
LE CONSAGRÓ LA PARROQUIA
DE SAN JULIÁN DE ESTA
CIUDAD DE SALAMANCA
PREDICÓ ...**

Imp. de Francisco García de Honorato y San Miguel.

GE-F 174

RAMON
SS^{ta} SACRAMENTO

...
...
...
...

SAN JULIAN

...
...

...
...
...
...

...
...

...
...

...
...

S E R M O N

D E L

SS^{MO}. SACRAMENTO,

QUE EN LA SOLEMNE FIESTA,
QUE LE CONSAGRÓ LA PARROQUIA

D E

SAN JULIAN

DE ESTA CIUDAD DE SALAMANCA,

PREDICÓ

EL RR. P. M. Fr. MANUEL CALDERON DE LABARCA,
*de el Gremio, y Claustro de la Universidad, su Cathedratico, que fue
de Filosofia, Leñtor de Theologia Jubilado, y Regente de
Estudios en el Colegio de la Santissima Trinidad,
Redempcion de Cautivos.*

SIENDO MAYORDOMOS DE DICHA FIESTA
D. ANTONIO LUIS DE LA CRUZ,

Y

DON NICOLAS ROMERO.

SACALE A LUZ

DON ANTONIO LUIS DE LA CRUZ,
Y LE DEDICA

ALEXC. SEÑOR DUQUE DE MONTELLANO.

Con licencia, en la Imprenta de Francisco Garcia de Honorato y S. Miguèl.

S E R M O N

D E L

22^{no}. SACRAMENTO,

QUE EN LA SOLEMNE FIESTA
QUE LE CONSAGRO LA PARROQUIA

D E

SAN JULIAN

DE ESTA CIUDAD DE SALAMANCA

P R E D I C O

HE RR. P. M. F. MANUEL CALDERON DE LA BARCA,
de la Orden y Claustro de la Universidad de Salamanca, que fué
de Filosofía, Licenciado en Teología, y Regente de
Escuelas en el Colegio de la Santísima Trinidad,
Residencia de Cantón.

SIENDO MAYORDOMOS DE DICHA FIESTA
D. ANTONIO LUIS DE LA CRUZ,

D. DON NICOLAS ROMERO,

SACATE A LUZ

DON ANTONIO LUIS DE LA CRUZ,

Y LE DEDICA

EL EXC. SEÑOR DUQUE DE MONTTILLANO.

Impreso en la Imprenta de Francisco García de Hontoria y S. Miguel

R. 13451



AVE MARIA SANTISSIMA.

*QUI MANDUCAT HUNC PANEM
videt in eternum. Nisi manducaveritis carnem
filij hominis, & biberitis ejus sanguinem
non habebitis vitam in vobis.*

Joann. cap. 6.



VER prometido mi cobardía (sin hazer
al assumpto lifonja) subir oy à la elevacion
de este puesto , no es dezir , que
pueda mi arrojio acertar à describir alguna
gloria de el objeto de este festivo
Culto. Es el objeto el mas alto abyfmo

de los favores de Dios ; es el Oceano mas infondable de
las glorias de Jvs: es essa Divina Mesa, donde el Verbo
Eterno gustosa Salamandra se abrafa en dulçes tornos, en
sagrados circulos de amor, en la sagrada hoguera de essa
Hostia: es essa Mesa Plato, donde todo un Dios muy Hu-
mano se permite, y aun convida, à nuestro gusto ; y como
Divino ahuyenta la debil vista de nuestro entendi-
miento: es Libro , donde se queda à los Discursos in-
comunicable la Divina Grandeza; pero se digna su bondad
de hazernos familiar su gran Misericordia : es Soberania
de resplandor, que, alumbrando la vista de nuestra Fè, no
dexa continuamente de luzir; aunque cautiva nuestra in-
teligencia , no es facil , la sepa explicar.

Es atalaya, ò farol, desde donde advertimos à Christo como diestro Piloto, que, navegando, otros siglos, entre sangrientos golfos, viene ya, desplegadas las blancas Vanderas de Paz, en la Nave de trigo de el Mercader: le vemos engolfado en piélagos de Misericordia, serenando las borrascas, donde en tormentas de crueldad, levantadas de el Aquilòn de Luzifer, se sumergia en tablas de miseria nuestra fragilidad humana: es esta Hostia Campo de batalla de prodigios, y finezas, donde el Poder, y el Amor compitieron gustosos la liza, sudando el Poder, à dulçes actividades de el amar; porque siendo alquitràn el Amor, se desata en dulce (si ardiente) afectuosa llama la fortaleza de el Poder: *Attingit ergo à sine usque ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter*: es Christo Sol en el Oriente de esta Hostia con los visos, y memorias de el Ocaso de su Pasion sangrienta, *recolitur memoria passionis ejus*: es esta Hostia esfera, donde rayò tan alto su amor en el breve Orbè de esse Divino Pan, que en la brevedad de un bocado se vè la humildad de nuestros pechos convertida en celestial Alhondiga, ò Posito de un trigo, y ser Divino, *in me manet, & ego in eo*: es en fin esse Divino Sacramento, todo lo que es bien: luego no puede describir sus glorias mi cortedad; pues la solemnidad, y el acierto, son dos imposibles al corto brazo de mi ningun discurso.

Pero, ò poderosísimo imàn, que atrahes à ti el hierro mas duro de mi rebelde corazón, pues venciste los imposibles de la naturaleza, sea oy empresa de los esfuerzos de tu Gracia, que la insuficiencia nacida en mi, de mi, (dada la suficiencia por Vos) *Non sumus sufficientes cogitare aliquid ex nobis, sufficientia nostra ex Deo est*, pueda dezir alguna gloria de esse Divino Pan. Todo lo vence el Amor, cantò un Profano, *omnia vincit amor*: luego ha de vencer vuestro cariño el imposible de mi acierto.

Pintavan supersticiosos al Amor los Profanos victorioso de el Dios de la Guerra en unas redes delicadas: victorioso de el Dios Tonante en sus continuas transformaciones

Sap. cap. 1.
v. 8.

D. Thom. op.
57.

2. ad Corinth.
cap. 3. v. 5.

Vil. Theat.
Deor.

3
maciones: victorioso de Apolo, à quien fingian Dios de las Ciencias, en las verdes hojas de un Laurel, inmarcescible corona de Daphne, la mas hermosa Donçella, por fer la mas recatada hermosura. Mas, adonde unico verdadero Dios de el Amor camina ciego mi discurso, buscando en las mentiras apoyo? Para que, para que es mendigar supersticiones à las fabulas, si en essa Divina Mesa se advierte lo eficaz, lo activo de vuestro Amor, y sus Victorias?

Grandes favores nos confiere el Amor Divino en los demàs Sacramentos: mucho nos muestran las Victorias de su Amor, ya en el Matrimonio la Gracia de hazer, de dos, una voluntad; ya en el Orden, dandonos la Potestad de que venga à nuestras indignas manos todo el Rey, y Dueño de el Empyreo; ya en la Extrema-Uncion, donde es la victoria de su Amor tan cumplida, que ni aun reliquias, ni aun señas quedan de el vasto campo de nuestra continua guerra; ya en la Penitencia, haziendo, que à un breve periodo huyan al abifino precipitadas las culpas, y à suaves soplos de la Gracia se muevan los exes, y dones de la Gloria; ya en la Confirmacion, fortaleciendo el Christiano Baluarte, para confesar la Fè, aunque nos sitie el enemigo mas fuerte; ya en el Bautismo, donde las cristalinias aguas facan la Imagen de Dios retocada, limpia, y sin el feo borron de que la matizò su culpa: pero todo esto es disponer el Divino Amor la Imagen; para que en la Sagrada Eucharistia el Hombre Imagen de el Divino Numen, se transforme en su Original, en Dios, en Jesus: *In me manet, & ego in eo.* O quantos imposibles, Dios mio, vence aqui vuestra fineza! O quantas victorias logra en la Eucharistia vuestra amorosa ansia! El polvo se transforma en Cielo; el Cielo se une misticamente con el polvo: Endiosado, ò transformado en Dios el Hombre! Dios unido, ò uno misticamente con el Hombre, hazerse no solo su Pariente, pues le comunica su Sangre, sino tambien tan familiar, tan amigo, tan uno, que gusta de darle en un bocado todo su Ser Divino!

*Vid. D. Hil. sr.
lib. 8. de Trin.
ante medium.*

*Cyrl. Jerofo-
lym. Cat. che-
si mystagog. 4*

*D. Aug. tract.
27. in Joam.*

Dexo, Dueño Soberano, la ponderacion à los Devotos, y passo à descubrir una amorosa victoria en las circunstancias de este dia, que me persuado tienen un no sè que de Sacramento, que me precisa à proponerlas con velo obscuro. Deseò David dar el mas solemne culto al Manà, y Arca, figuras de esse Divino Sacramento: Deseò con humildad, y devocion el solo erigir nuevos dorados Altares, rendirle los cultos mas solemnes con festivas adoraciones; y deseò, que fuese en su Casa propria, que por esso trasladò desde Casa de Obededon la Arca: los altos inexerutables juyzios de Dios dispusieron no se cumpliesen en todo los deseos de David; porque quiso Dios que los auxilios de David, sus dineros, y caudales, acompañados de los devotos afectos, y diligencias de Salomon, fuesen los poderosos medios con que se erigiesen en honra de Dios nuevos dorados Altares, y se consagrasen festivos cultos solemnes al Manà, y à la Arca en un magestuoso Templo, edificado en un sitio, que llama la Escritura *Era: In loco, quem paraverat David in arca Ornam febuset.* Eran David, y Salomon dos Nobles, y devotos Heroes, y ya se sabe que Parientes eran tan cercanos: en la cognacion de la Sangre, no los reconoce oy tan conjuntos mi respeto, pero en la agnacion, en el afecto, y devocion al Manà de esse Augusto Sacramento, y en el cariño, ya los advierto, mas que Parientes cercanos, íntimos, y muy unos.

Mi duda es, por què la alta Divina Providencia no dispuso que David solo sirviesse con los mas solemnes cultos al Manà, y Arca en su Casa propria? Pues aunque es cierto que rindiò cultos al Manà, y Arca en su proprio domicilio, tambien es cierto, que no fueron aquellos cultos tan solemnes, como pedian sus ardientes devociones; no fueron, como los que despues se rindieron en el Templo, y Altar erigido à costa, y en compania de los caudales, y piedad de David por su cercano Pariente Salomon. Pues por què? Es alto inexcrutable juyzio; pero ya que blasono de temerario, permitid que mi

2. Reg. esp. 7.
à v. 2. 9. 1.

Paralyp. cap.
17. à v. 1.

2. Paralyp. c.
8. v. 1.

1. Paralyp. c.
26. à v. 1. 9.
2. Regum cap.
8.

conjetura (sin querér, ni Dios lo permita, sondear los motivos de la Divina Providencia) intente descubrir alguna causal.

Casa propria, bien se podrá llamar la Parroquia, pues en ella se toma à lo menos una vez al año el mas Divino Alimento, y allí tenemos la Casa donde hemos de vivir hasta el tremendo dia del juyzio final: pues ya me haze aqui alguna alusion, que la Casa propria de David era Casa de un Soldado, que partiò con su espada la capa, ò vestidura de uno, que encontrò, caminando, en los retiros de un desierto: y noten, que se quedò el Soldado, con el pedazo de la capa, ò vestidura, en señal de aver usado de gracia, y misericordia: *Pracidit oram chlamydis cognosce oram chlamydis tuae in manu mea.* Pues si sería acaso este, ò el que de el se infiere el soberano motivo? Bien me entienden los discretos de mi auditorio. Pero no, no.

Si sería, no cumplirse en todo los deseos de David, porque David avia gastado mucho en obsequio de aquella Arca, que no solo era figura del Sacramento, tambien era figura de Maria mi Señora? Y adviertan de passo, que à esta Arca por mandato de Dios la avia ceñido Moysès con una diadema, ò corona lucida: *Faciesque supra coronam auream per circuitum;* avia tambien adornado Moysès la Arca con un Candelero, que, brillando con siete luzes, dirigía à la Arca sus resplandores: *Et lucernas septem, & pones super candelabrum.* Arca figura de Maria Santissima, orlada con una corona, y siete luzes de un Candelero, copia, imagen, y figura, bien propria es de Maria Santissima del Rosario, por los siete diez, memoria de los siete Dolores, que meditamos devotos, quando rezamos à Maria Santissima la parte de Rosario, que llamamos Corona. Pues si acaso, por que David avia rendido cultos, tributado obsequios à una copia de Maria Santissima del Rosario, dispondría Dios, que los cultos solemnes, los nuevos Altares, aquellas festivas adoraciones, que deseava David tributar solo al Manà figura de esse Sacramento Augusto, no se execu-

1. Reg. cap. 24
v. 5. & v. 12.

Exod. cap. 25.
v. 11.

Ibid. v. 37.

tassen en su Casa propria , sino en un Templo erigido es una *Era*? No los tributasse sola la devocion de David, sino tambien la de su cercano Pariente Salomon?

Pero no; persuadome, fue alto dictamen de la Divina Providencia, en que se explicó una amorosa victoria: Rendir aquellos cultos la devocion de David en su Casa propria, tenia algunos visos de interés; y quería Dios, que aquellos cultos fuesen en todo indices de la piedad, y notas de el mas religioso amor: festejar David al Manà en su Casa, parecia querer para sí todo el bien, toda la dicha, todos los llenos de bendiccion, y la mayor gloria: pues no; dize Dios sean estos cultos indices de dichas para todos; sean estos cultos en compañía de un Pariente tuyo cercano, que, si te estimo los obsequios, gusto de que el amor comunique tan religioso afecto à muchos, à tus intimos, y aun à todos: aun por esto en un sitio tan publico, como es una *Era*, dispuso Dios aquella solemnidad festiva.

La *Era* fue figura de Maria Santissima, y aun de esta Santissima Imagen de Maria Santissima de los Remedios. Llamèla figura de Maria Santissima; porque fue esta Señora la *Era* pura, la *Era* santa, la *Era* preservada de la maldiccion comun; la *Era*, que nos dió el trigo de mejor calidad; la *Era*, que nos dió el trigo, que veneramos en esse Augusto Sacramento. Dixe tambien, que la *Era* fue figura de essa Imagen Santissima; pues ya saben todos, es tradicion, que estuvo muchos años esta Imagen en un nicho de una torre de la Nobilissima Casa de los Señores Condes de Canillas, presidiendo lo que en esta Ciudad es, y llamamos, *Portales de el Trigo*: como haciendo esta Imagen Santissima el oficio de *Era*, que nos franqueava baxo de sus Plantas el trigo para nuestro corporal alimento. Aun oy esta Imagen desde este Templo parece, que no ha dexado de ser *Era* de el material trigo; pues à un lado vereis la Alhondiga, ò Posito de los *Granos de la Tierra*; poco mas allà encontramos los *Portales del Trigo*, que acabo de dezir: luego no es mucho, que dos Parientes tan cercanos empleen su devocion.

inocion , y sus afectos al Manà mas Divino, erigiendo dora-
dos Altares, rindiendo cultos tan solemnes en esta Era, en
Di- esta Casa , no la propria de el Pariente mayor, sino en la
to- Era de el trigo, ò Casa de Maria Santissima de los Reme-
di- dios: *in Ares.*

Afsistian al Manà, y Arca dos Querubines de rica, y
hermosa hechura: estos dos Querubines, dizen Oleastro,
y el Abulense, (este nombre le basta à Planta tan viva
de Sabiduria, que diò la Ancianidad de la noble, fecunda
tierra del Colegio Mayor de San Bartholomè) dizen,
que tenian sus rostros los lineamentos de joven Muger
el uno, y de Mancebo el otro ; pero consta de el Texto,
que sin mirarse contemplavan los Misterios de el Manà
Celeste. Quien no conoce à estos Querubines simbolo
de San Julian, y Santa Basilisa; Querubines, que en el es-
tado de el Matrimonio, antes que llegassen, porque nunca
llegaron, à lo grossero de el vinculo, supieron retirarse à
los Monasterios , à hazer , desuniendose , à la castidad el
mayor sacrificio , à contemplar las perfecciones de Je-
sus , hasta que dieron la vida por la Fè. He propuesto las
circunstancias, y el objeto de esta solemnidad festiva; pa-
ra profeguir en gloria de este Sacramento , el por Anto-
nomafia Santissimo , sin olvidarme , como me lo ha insi-
nuado la devocion , de Maria Santissima de los Reme-
dios , necesito, que esta Señora remedie mi insufi-
ciencia con el alto Patrocinio de la Gracia.

A V E . M A R I A .



QUI

*Exod. 25. v.
18.
Apud Cornel.
sic.*

*Exod. ibid. v.
20.*



QUI MANDUCAT HUNC PANEM, &c.

Nisi manducaveritis, &c.

Joan. 6.



L mayor milagro de el Poder, y de el Amor, es el objeto de esta solemnidad; porque en la Sagrada Eucharistia el Amor ideò la traza, el Poder desempeñò la idea. Se eleva à tan excelsa cumbre este Pan de Angeles, quando se comunica à los Hombres, que es el mila-

gro mayor de los mayores milagros, dize el Doctor Angelico, *Miraculorum maximum*. En otros milagros, y Sacramentos desempeñò Christo lo Poderoso; en este lo Poderoso, lo bizarro, y lo fino. Confieso, que tanta bizarría, y tanta fineza avia aumentado la cobardía de mi entendimiento, quando deseava tirar algun rasgo en gloria de este Sacramento Augusto. Iba à emprehender una ofadía, para aplaudir tanta fineza, tanta bizarría, y tanta gloria, y se retirava cobarde, ò medrosa la Pluma, porque se hallava congojada en la mente mi idea.

Pero de qué ahogo no saca à paz, y à salvo Maria Santísima de los Remedios? Bolvime à esta Imagen; y me empeño en una ilústre temeridad. No la llamo temeridad, porque haga juyzio, sea digno de ponderarse el asunto; sino porque conozco la debilidad de mi entendimiento; sea escudo tanta cortedad de mi idea, para defenderme de el Crisis de vuestra Censoria justa Varas; que tambien será la cortedad de mi discurso razon, para que

que pueda Yo dezir, que essa Imagen me empeñò oy en una temeridad. Oídla, y oíd el fundamento de ella.

Quien no admira, Devotos, el instrumento de que usa, ò el medio, de que se vale la Magestad de Christo, para darsenos en essa Divina Hostia, y darnos en ella la vida eterna? *Vivet in aeternum*. El instrumento, de que usa, ò el medio, de que se vale, es banquete, es comida, es combite: *qui manducatur*: Porque no, no basta quedar se Christo en essa Hostia Sacramentado, para que nosotros, unidos, ò unos mysticamente con su Magestad, le gozemos, y tengamos la vida eterna por dichoso fruto: Es menester, (digamoslo assi) que le comamos: *Nisi manducaveritis carnem filij hominis, & biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam: qui manducatur hunc panem, vivet in aeternum*: Luego es menester llegarnos à comer à essa mesa, à esse convite, à essa sagrada comida. Agora bien, discretos, han hallado convite, que no pare en desgracias, ò que no infiera, por consecuencia, desdichas? Pues como, Divino Señor, no se contenta vuestra fineza, para remediar nuestras congojas, nuestras fatigas, y nuestras ansias, con quedar se en esse Divino Pan, sino que tambien quereis os llegemos à comer? *Nisi manducaveritis*. Nos quereis, por ventura, dezir, que esse convite es para muchos la mas terrible muerte? *Mors est malis*.

Esta circunstancia, esta al parecer improporcion de el medio de que se vale, ò instrumento de que usa la Magestad de Christo para darsenos, y darnos la vida eterna en esse Divino Sacramento, me hizo correr el dilatado campo de la Sagrada Escritura; y hallè, que todas las figuras, todas las sombras (dirè las mas celebres, las mas plausibles) de esse Augusto Sacramento dado en comida, como dado en comida, causan dichas, dizen felizidades, anuncian bienes, y acrecientan à Christo accidentales glorias, asistiendo al mismo tiempo, ò Maria Santissima, ò algun dibujo, ò sombra de Maria Santissima de los Remedios. Quereis ver, digo, este Divino Sacramento dado en comida, causando dichas, ò acrecentando acci-

D. Th. opus
cit.

dentales glorias? Pues advertid, que al mismo tiempo asisite con sus Remedios Maria, ò alguna sombra de esta Soberana Reyna. Este es el asunto de mi Oracion: pudo detenerme lo temerario; pero con Maria Santissima de los Remedios no ay peligro.

Entre, vuestra curiosidad, notando todos los convites, assi sagrados, como profanos; y hallara vuestra admiracion, que à cada comida responde el eco de una desgracia. No traygo à la memoria la muerte de Cyro; no la de el Emperador Valentiniano; no la desgracia, que llorò Roma, quando en un banquete à el Emperador Claudio, le quitaron la vida, dandole, para limpiarse, una envenenada pluma; no es digno de nuestros recuerdos aquel banquete, que en el estanque de Agripa hizo Neron à Tigelino; con verguença le refiere Tacito.

Quien oyese en la Persia gemir el Parche, sonar los Clarines, resonar los Tambores, resplandecer las Armas, tremolar las Vanderas, alistarse los Soldados, formarse los Esquadrones, y alentarle todo un Xerxes Rey, y General de su Exercito, cuya muchedumbre cubria los Campos, cuya sed agotava los mas claudalosos rios, cuya ferocidad talava las mieses, cuyas Espadas, assolando sus Pueblos à la Grecia, teñian su Pais de sangre: Quien oyese, pregunto, tanto aparato belico, tanto Marcial enojo, como avia de sospechar, ò por mejor dezir, como no avia de creer, que tales desgracias fuesen efecto, postre, y resulta de un banquete, ò una comida? El mal uso de lo bueno, ser Xerxes Rey, goloso, gustar de llenarse en Grecia de Higos, que le avian puesto en un convite por Plato, fue ocasion, para que llamasse à las fatalidades de la guerra el Clarin, para que lleno de saña, y enojo quisiessè mostrar Xerxes su valor, y para que la muerte de un millon de hombres fuesse el postre de aquel desgraciado convite.

Apartèmos los ojos de convites profanos, y demostremos brevemente à la Sagrada Escritura los mejores ojos. El primer banquete fue, quando, arrastrando por la tierra su escamado pecho, una serpiente venenosa dissimulò

*Justin. Hist. de
Cyro.
Torres Phil.
11. 4. Pedr.
Mexic. Hist.
Ces. V. Claud.
Tacit. lib. 15.
Annal.*

*Gues. vida de
Marc. Aurel.
lib. 3. c. 13.*

Genes. 3.

sus intentos, recató sus designios en aquella nociva fruta,
 que introduxo la muerte en Adan, y su Profapia. Los hi-
 jos de Job en un sumptuoso convite hallaron su tempra-
 na, y lastimosa muerte. Unas lentejas de poco regalo
 privaron à Esau de los derechos de Primogenito. Indi-
 cios de ladron padeciò el Benjamin querido, despues de
 un convite, en que le tuvo à su mesa Joseph su hermano.
 Vasthi se hallò repudiada, despues que tuvo Assuero una
 sumptuosa mesa. Sentenciose pena de horca à un lisonge-
 ro, à un Privado, en un banquete, que dispuso Esther, sun-
 tuoso. Absalon, teniendo à sus Hermanos un esplendido
 convite, hizo dar à su hermano Amon, vengativo, la muer-
 te. Al Rey Balthasar un dedo de Dios, le anunció en una
 cena la ruina de su Corona, y perdida de su vida. Abacuc
 Santo Profeta, llevando manjares fue conducido à la ha-
 bitacion obscura de unos Leones. Al Bautista en un torpe
 convite le dispuso la tirania la muerte: luego no ay ban-
 quete, no ay convite, no ay comida, à que no responda
 por eco una desgracia.

Pero esperad, esperad, que este me persuado es
 el mayor portento de este Convite Eucharistico; pues
 aun siendo banquete todo es gloria, todo es dichas, y
 felicidades para los hombres, notandose mas estos bie-
 nes, quando assiste Maria Santissima, ò alguna sombra
 de esta Soberana Reyna.

La primera figura de este Manjar Soberano, de
 este banquete Divino es la Pasqua de el Cordero; pues,
 aunque precediessen otras figuras de essa Divina
 Hostia, fue esta la primera de este Divino Sacramento,
como dado en comida, que es como le busca oy para el
 assumpto mi rudeza. Mandò Dios, que todas las Familias
 de Israel sacrificassen, y comiessen una noche en Eryp-
 to, propia figura de el mundo, un Cordero sin mancha;
 para mostrar la candidèz mystica de esse Sagrado Corde-
 ro, lleno de inocencia: los beneficios, que hizo Dios à
 su Pueblo amado aquella noche por el sacrificio, y con-
 vite de este Cordero, fueron muchos. Passava el Angel
 con la Espada de la Divina Ira, y dava la muerte à los

*Job cap. 1. v.
18.*

*Genes. 25. v.
34.*

*Ibid. ex cap.
43. v. 34. &
44. v. 5. & 12.*

*Esther. cap. 1.
Ibidem cap. 7.*

*2. Reg. cap. 13.
v. 28. & 29.*

Daniel. cap. 5.

Ibid. cap. 14.

*Marc. cap. 6.
v. 21. & 27.*

*Vide totū cap.
12.*

Exod. & Div.

Chrysof. hom.

60. ad popul. ñ

Antioch & D.

*Th. opusc. cir.
in sequ.*

Primogenitos de Egipto; pero hallando sangre de el Cordero en las puertas de la Nacion Hebrea, passava el Angel, ò embaynando la espada, ò sin que se sintiesse la Divina Ira; porque la Sangre de el Cordero en las puertas era la señal de la Divina Misericordia. Aquella misma noche, que fue la primera, en que se celebrò este sacrificio, y convite de el Cordero, fue, quando el tirano Faraon decretò, que à toda prisa saliesse la Nacion Hebrea de su servidumbre, y esclavitud.

O quantos beneficios debèmos nosotros, los que siendo ya de su amado Pueblo habítamos el Egipto de este mundo, à esse Cordero Sagrado! La noche, que se instituyò essa Sagrada Comida, fue la noche, en que començò Christo su Pasion sangrienta: *In qua nocte tradebatur*, para libraros, y redimirnos de la servidumbre mas tirana; fue la noche, en que el mas cruel Faraon, nuestro comun enemigo Lucifer començò à perder aquel dominio, que tenia en los mortales, *Nunc Princeps hujus mundi ejicetur foras*, por la sangre de aquel Cordero inocente.

Y pregunto, asistió alguna sombra de Maria Santísima, quando sacrificò à el Cordero la Nacion Hebrea? Sí; el Cordero se avia de sacrificar, dize el Texto, à la tarde: *Immolabit eum universa multitudo filiorum Israel ad vesperam*. El Chaldeo lee: *Inter duos soles*. Todos los beneficios dependian de el sacrificio de el Cordero, pues este sacrificio avia de ser *inter duos soles*, al tiempo que llamamos entre dos luzes, la luz de el Sol de Christo, y la luz de el Sol de Maria, nuestra Soberana Reyna. El doctísimo Padre Cornelio, grande Astro en el Cielo Jesuitico, dize, se comia este Cordero, y empezava à passar el Angel con la Espada de la Divina Ira, para los Egypcios, y efecto de la Divina Misericordia, para los Hebreos, al tiempo de el crepusculo nocturno, este crepusculo es figura de Maria. Què? Haze dissonancia? Ya Yo sè, dira el discreto, que el crepusculo de la mañana es figura de Maria; pero el crepusculo de la noche? Esto fuera, si pudiera ser Maria aguero infelize. Pues no, no le haga al

2. ad Corin. b.
cap. 11.

Juan. cap. 12.
v. 31.

Cornel. sup. ca
pit. 12. Exod.

el discreto tanto ruido : aquella noche era de felicidades, el era religiosa noche, era una noche de dichas, una noche de misericordias, era noche de Dios, noche en que resplandecía la Divina bondad : *Nox nox ista est observabilis Domini*, dize el mismo texto. Quien puede ser crepusculo de una noche tal, de una noche de Dios, de una noche toda dichas, toda felicidades, toda glorias, sino a nuestra soberana Reyna Maria, ò una su viva copia, ò figura? Aora ved, quando alumbraua este crepusculo, era quando se comia el Cordero, y recibian los amados de Dios el mayor beneficio; para que se note, que esse Augusto Mystico Cordero Sacramentado, aun dado en comida causa dichas, y acrecenta accidentales glorias, asistiendo al mismo tiempo, ò Maria Santissima, ò alguna sombra de esta Soberana Reyna.

Celebre figura es tambien de esse convite Eucharistico el Manà, alimento, que solo con las admiraciones le dieron los Hebreos, los elogios mas debidos, y plausibles: *Manhu, quid est hoc?* Alimento dulce, delectable, celeste, y tan exquisito para el gusto, que tenia el sabor de los manjares todos, aun de los de mas regalo: *Panem de Cælo prestitisti omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suavitatem.* El Profeta Rey dixo, que el Manà avia sido para los Israelitas un pan de tantas glorias, y tantos bienes, que no rehusò llamarle pan del Cielo, y pan de Angeles: *Pluit illis Mannà ad manducandum, panem Cæli dedit eis, panem Angelorum manducavit homo.* Que fuesse el Manà figura de essa Divina Mesa, persuade la Magestad de Christo en el capitulo de nuestro Evangelio.

Mi corta inteligencia se hallò un tanto affustada con una duda nacida de una propiedad de el Manà, que no todos avreis llegado à oir : llovìa el Cielo aquel pan con el rocio de la mañana: *Manè ros jacuit per circuitum, apparuit in solitudine minutum*: Ponìa Dios para este manjar tan grande mesa, que toda la yerva de el campo le servia de alfombra : pues siendo la mesa tan grande, reparo, en que no era espléndido el convite : no es ban-

Exod. cap. 12.
v. 42.

D. Amb. de Sacram. lib. 4. capit. 5. Div. Aug. traç. 26. in Joan. Exod. cap. 16. v. 15.

Sap. cap. 16. v. 20. Psalm. 77. v. 24. & 25.

Exod. cap. 16. v. 13.

quete esplendido aquel , en que no abunda el manjar , y los regalos ; pues noten , que de el Manà solo ponía Dios lo bastante , sin que pudiesse reservarse algo para el dia siguiente : porque cada uno de los Israelitas avia de coger de el Manà lo que le bastasse para comer , y no mas . *Colligat unusquisque quantum sufficit ad vescendum ;* y cogian algo mas , reservando de un dia para otro , como no fuesse de el Viernes , para el Sabado dia festivo , se llevaba el Manà de gusanos , *Scatere cepit vermibus , atque computruit.* Agora mi duda , si el convite del Manà es convite de el Cielo , es convite figura de el Eucharístico , por que ha de ser tan escaso ? Por que de esse convite ha de aver solo lo que baste , *quantum sufficit* , sin que se pueda coger mas , para que abunde , y sobre ?

La dificultad de esta duda tendrá mayor ponderacion , si bolveremos los ojos à esse Augusto Sacramento figurado en el Manà . Es de fe , que en la Hostia nos da el Dios *ex vi verborum* , su Cuerpo , y *per concomitantiam* , su Sangre : en el Caliz nos da *ex vi verborum* , su Sangre , y *per concomitantiam* , su Cuerpo . Bastante , y lo necesario , Pídeze el Concilio Tridentino , tenèmos para la salud eterna , recibiendo solo aquella candida Hostia . Pues por que es su amor se nos repite en la bebida ? Porque esse Augusto Sacramento es convite esplendido , y sumptuoso , y nos da Christo en esse banquete soberano , no solo lo que basta , sino lo que basta , y lo que abunda . Porque (tambien) como el amor de Christo en esse Augusto Sacramento es tan ingenioso , quiere labrar de los excessos sus triunfos , y dar solo lo que basta , era contentarse con satisfacer un cariño , pero dar lo que basta , y lo que sobra , es llenar por las calidades de bizarro , y escalar las cumbres de un amor fino .

Por esta razon sospechava Yo alguna vez , que esse invite Divino Sacramento se halla con el mismo numero (tantas vezes) figurado en las especies de Pan , en que le veneramos , como en las de Vino , en que rendidamente le aplaudimos : pues si fue Geroglyfico de este Sagrado Pan en los Campos de Belèn el trigo de las espigas de fe

Ibid. v. 16.

Ibid. v. 20.

Conc. Trid.
sess. 21. cap. 1.
Neque ullo
pacto dubitari
posse, quin illis
alterius speciei
communio ad
salutem suffi-
ciat. Et ea-
dem sess. cap.
3. hæc hab.
Quod ad fruc-
tum attinet,
nulla gratia
necessaria ad
salutem eos
defraudari,
qui unam spe-
ciem solam ac-
cipiunt.

Ruth. cap. 2.

La cariñosa Ruth, tambien fue de el transubstanciado vino en los espaciosos campos de Amar el gustoso Racimo de Caleb: si Monton de trigo, coronado de Lirios, llamo el Esposo à la Esposa, tambien la dixo viniessse de el Libano à ver las flores de su Viña: Melchisedech Rey, y Sacerdote de Salem, pan, y vino puso à la vista de Abraham: si el Angel dio à Elias un Pan subcinericio, para que con tal Viatico, en el camino, que por mandato de Dios seguia, se alentassen sus debilitadas fuerças, tambien la Sabiduria haze mencion de el vino en aquel su convite sumptuoso: si el Pan de Proposicion puesto en el Propiciatorio fue remedio para David, ministrado de Achimelech, tambien el mismo David dixo, que avia Dios alegrado su corazon fiel, y recto, dandole de el pan, y vino el mas provechoso fruto: si el trigo de Joseph el Casto facio la mortal hambre de el necesitado de Egipto, tambien el agua convertida en vino en las bodas de Cana satisfizo de todos los asistentes la sed: si en una Parabola vemos à Christo como Labrador, sembrando de pan sus tierras, tambien en otra le advertimos conduciendo Operarios, que le cultiven su Viña; figurandose en siembra, y en viña, en espigas, y en ubas, para darnos à entender, que, si dado en la Hostia, y figurado en la siembra dà lo que basta, se nos repite en el vino, y la bebida, dando lo que basta, lo que abunda, y lo que sobra para nuestra salud eterna.

Ahora bien: pues si el Manà es sombra de esse Divino Sacramento, por que en el Manà anduvo Dios al parecer tan escaso, que si cogian los Israelitas mas de lo bastante, reservando algo para el dia siguiente, se llenava de gusanos el Manà, y perdia todo el sabor? Para la inteligencia de la respuesta, es menester saber, que el Manà, dizen Varabolo, y Cayetano, le llovía el Cielo engastado, ó guardado en una caja, ó concha de Rocio: *Manna rore quasi theca erat inclusum*: Así advirtió la diligencia de mi estudio, que en el Libro de los Números se lee, baxavan à un mismo tiempo Manà, y Rocio: *Cum descenderet Ros, descendebat pariter, & Manna*; porque era

Num. cap. 13.
v. 24.

Cant. cap. 7.
v. 2.

Ibid. cap. 4.
Gen. cap. 14. v.
18.

3. Reg. cap. 19.
v. 6.

Prov. cap. 9.
v. 2.

1. Reg. cap. 21.
Psalm. 59. v. 5

Genes. cap. 41.
v. 5.

Joan. cap. 2.

Matth. cap. 13.
à v. 3.

Ibid. cap. 20.
à v. 1.

12. 98. 11. 11. 11. 11

12. 98. 11. 11. 11. 11

12. 98. 11. 11. 11. 11

Apud Corn. sup
Exod. cap. 16.

Numer. cap. 11
v. 9.

era el Manà la Perla, que se quaxava en el Rocío, cómo en digna concha : quando se reservaba el Manà de un dia para otro, se hallava el Manà sin el precioso engaste de el Rocío. Es el Rocío Maria Santissima nuestra Soberana Reyna, porque es Maria la caja, y concha de esse Manà Soberano : fue el virginal Claustro de Maria, hermosa concha, donde se quaxò el Sacratissimo Cuerpo de Christo, como singular Margarita, ò peregrina Perla: engastado el Manà en el Rocío, ò asistido de Maria Santissima, el que llega al convite de el Sacramento, causa el convite muchos bienes; pero hallandose sin esse Rocío, ò sin la asistencia de Maria, ò sin devocion à esta Señora, el que llega à coger el Manà de essa Divina Mesa, no causa el Manà tantas felicidades; porque quizá fiscaliza al que le recibe el gusano de sus depravadas costumbres. Es, à nuestro modo de entender, para los hombres mayor beneficio, y es tambien, al parecer, mayor gloria de el Sacramento la asistencia de esse Rocío; porque con tan hermosa concha sabe à todos los gustos de la Celestial Esfera, el Manà, ò Sacramento preciosa Margarita: *Paratum panem de Caelo prestitisti omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suavitatem;* aunque sin esse suave Rocío parezca el Manà un don, que nada tiene al parecer de sobrado, sino el bastante, y preciso espiritual alimento: *Quantum sufficit ad vescendum; Mannà rore quasi theca erat inclusum.*

Numer. cap. 21

v. 5.

Ibid. v. 6.

Alguna vez causò fastidio al Pueblo de Israèl el convite, que le franqueò el Cielo en el Manà: *Anima nostra jam nauseat super cibo isto levissimo.* Por este hastio lloviò Dios à Israel rayos de justo enojo, embiando serpientes de fuego, que dieron la muerte à una gran muchedumbre de hombres. O mi Dios! Tanto castigo, tanto enojo, contra tu amado Pueblo? Y tu ingrato Pueblo, que melinde padeces en el gusto, que te causa hastio el Manà, y te acuerdas puercamente goloso de las cebollas, puerros, y pan grosero de Egypto? No hubo razon para este melindre, è injusta golosina de Israèl, y así justissimamente le castigò Dios.

Numer. 11. v. 6.

Pero, si pudieta aver alguna disculpa à tal me-
 indre, è injusta golosina, creo, Devotos, que fuera esta,
 que conjetura mi piedad. Dióles hastio el Manà, por-
 que le hallaron aliviado, *levissimo*, aliviado de el dulce
 peso de su engaste, ò caxa el Rocío, *Nauseat super cibo
 isto levissimo*; que llegar al convite de el Sacramento, aún
 en figura, sin que asista para el peso de nuestra devocion
 una sombra de Maria, ò esta Soberana Reyna; hallarse
 el Divino Pan sin el suave Rocío, sin los Remedios de
 la Madre de Dios; ya parece que podía juzgarse disculpa,
 de que cause algun genero de hastio à nuestros cora-
 zones indevotos, y à nuestros ingratos pechos; no es mu-
 cho, que el Divino justificado enojo embie multiplica-
 dos castigos; pues sin Maria, no halla al parecer remedio
 nuestra ansia, aun en el mayor beneficio, que nos haze la
 Divina Clemencia, *Nauseat super cibo isto levissimo*.

Llovía el Manà el Cielo, remediando la necesi-
 dad de Israel à beneficios suaves de el Rocío; porque la
 Remedios de Maria hemos de deber, Catholicos, llegar-
 nos con devocion al beneficio de esta Divina Mesa. Dió-
 les Dios el alimento de el Manà, sin que les costasse à los
 Israelitas una gota de sudor; pero les costó à los de el
 Pueblo una peticion, ò suplica en tono de murmullo, mur-
 muracion, ò queixa. A nosotros no nos cuesta la, mas le-
 ve suplica el Divino Manà de esse Sacramento Augusto,
 como nos amparèmos de los Remedios de Maria, ò de
 Maria Santissima de los Remedios: porque acudiendo à
 los Remedios de esta Señora, ò à esta Señora de los Re-
 medios, nos convida Dios à essa Divina Mesa, de gra-
 cia, de valde, y aun sin la leve costa de pedirle.

El texto, y siguiente reparó, probaran esta ver-
 dad, si cortesanos dais con cuydado vuestra atencion.
 En el Libro de los Proverbios propone Dios los benefi-
 cios, los milagros, los deleytes, las dulçuras, las suavidua-
 des, y las glorias de esse Convite Eucharistico. Embia su
 Magestad, quien nos convida, quien nos llame, para que
 vengamos à la opulenta mesa, que en una torre, ò fuerte,
 cerca, aunque dentro de los muros, de una Ciudad, dis-
 puso su gran misericordia en una Casa; Casa, que fixada
 en siete columnas, dezía bien, era Casa de una Ciudad,
 donde avia Univeridad de Facultades, y Ciencias.

Prov. cap. 2.

SS. PP. princip.
D. Cyprianus
Episcop. ad
Cecilianum lib.
2. Epist. 3.

Isai. cap. 55.

cientia edificavit sibi domum; excidit columnas septem, misit
 cavit unum, proposuit mensam, misit, ut vocarent ad ar-
 gen-
 tem. Que esta Mesa fuesse figura de la Divina Mesa de el Co-
 Sacramento, es en Padres, e Interpretes tan notorio, que co-
 no ay razon para dudarlo. Agora noten las voces, que
 Dios nos da, para que vengamos a este convite: *Venite, ci-*
comedito panem meum, & vinum quod mi seui vobis. Ea, ve-
 nid, venid, comed, y bebed de mi vino, y pan; *panem*
meum. Con esta Mesa, y este convite concuerdan en Isaias
 semejantes palabras: *Properate, comedite, venite, com-*
dite bonum, & delectabitur in crastudine anima vestra. Ea,
 daos prisa, *propinate*, daos prisa, que no os tiene la menor
 costa, el recibir tanto bien, comiendo mi pan: *Comedito*
bonum::: Panem meum.

Què es esto? Así llama Dios, mortales, para que
 vengamos al Divino Convite? No nos ha de tener, si quie-
 ra la leve costa de pedir, sino que el mismo Dios nos ha
 de convidar, alentando nuestros passos perezosos, di-
 ziendo, que con passo de convidados nos demos prisa
 a venir, para que despacio, a nuestro gusto le lleguemos
 a comer? *Properate, venite, comedite, & delectabitur*
anima vestra. No es llamarnos a comer el Pan Eucharis-
 tico? El Pan mas Soberano? El Pan de Dios, y tan de
 Dios, que solo los accidentes de Pan, cubren todo el Ser,
 y substancia de Jesus? Y es posible, que hemos de llegar
 a comer esse Pan Soberano, sin que nos cueste, siquiera,
 la fatiga de pedirlo?

En buena fe, que Yo me acuerdo, que la misma
 Magestad de Christo, nos mando pedir el Pan, que es
 nuestro; el Pan, digo, que comemos cada dia, el que
 tenemos de nuestro trabajo, de limosnas, o de rentas.
Cum oratis, dicite, panem nostram quotidianum da nobis
hodie. Que contradiccion de bizarras es, Señor, esta? El
 Pan, que tenemos en nuestras Casas, de nuestras rentas,
 o que nos tiene el trabajo, y sudor por costa, esse nos le
 mandais pedir, y el Pan, que es vuestro, el Pan Eucharis-
 tico, el Pan, que es todo Dios, ha de ser tan de valde,
 que no nos ha de tener la costa de pedirle, sino que nos
 mandais aceleremos el passo como convidados, para ve-
 nir a comerle? *Properate, venite, comedite.* A la verdad,
 que no parece Dios tan bizarro, quando nos da el Pan,

Lucas cap. 11.
v. 2.

que es nuestro; *Cum oratis, dicite, Panem nostrum*, y es singular la bizarría, y la fineza, con que nos convida à comer el Pan, que es todo, y tan suyo. *Venite, properate, comedite panem meum.*

Queréis oír la causal, que conjetura mi devoción? Esta es; en aquel convite figura de el Eucharístico, asistían los Remedios de Maria, ò una sombra, ò Imagen de Maria de los Remedios. Convidan aquellos textos vengamos sin coste à esse Divino Convite, porque puso Dios la Mesa en la Casa Maria, ò en la Casa de Maria; *Edificavit sibi domum, id est Mariam*, dixo el Docto Salazar. Era la Casa esta Señora, ò era de esta Señora la Casa. Y no sabremos en que Casa de Maria? Si; ò Yo me engaño, ò es la Casa, y Templo de esta Imagen; pues no ay otro Templo con Sacramento más cerca, aunque dentro, de las murallas de esta Ciudad, Ciudad, que es Universidad de Ciencias, donde asista Maria como en su Casa, sinò este Templo, y Casa de Maria de los Remedios. Era aquella Casa, donde estava dispuesto el convite, una fortaleza, torre, ò fuerte: ya dixé, que esta Santísima Imagen avia estado muchos años en una torre, ò fuerte de una Casa de los Nobilísimos Señores Condes de Canillas. Pero mejor. Quien ignora, que ha sido fortaleza, para defenderse esta Ciudad de los enemigos, y de su saña, esta Casa de Maria, y esta Imagen de Nuestra Señora?

Oídsele à aquel grande Astro de el Cielo Salmantino, que naciendo à la gracia en las santas aguas de esta Parroquia, se desató en copiosa lluvia de agua de Sabiduria, ya siendo dorada Copa, donde el mas Docto bebe la Exposición de las Decretales, ya siendo Estrella luzidísima en el Colegio Mayor de Cuenca, ya siendo gran Doctor, Maestro, y Cathedratico de esta Universidad; así habla el Señor Don Manuel Gonzalez Tellez, con esta Imagen de Maria Santísima de los Remedios: *Ex throno eminenti gentem Salmantinam aspicias, & respicis, ne ingruant mala, vel ingruentibus presentia exhibeas remedia; & imminencia bellorum pericula advertisti.* Pues si asiste Maria de los Remedios como Casa, como fortaleza, ò en su Templo, y Casa se dispone la Mesa, y convite Eucharístico, no tiene, Devotos, que pararse vuestra

Salaz. sup
Proverb. bic

Videat. tota
Epist. dedica-
toria D. Gon-
galez. 1. tom.
sup. Decretal.

ambros

11. 11. 11

admiracion, de que Dios tan de gracia; y tan de valde nos llegue à convidar: porque en acudiendo nuestra ansia à Nuestra Señora de los Remedios, hallafemos esse Divino misterioso Convite, tan franqueado de el Cielo que podamos venir, llegar à comer, aun sin la costa de suplicar. *Venite, comedite panem meum. Edificavit sibi domum id est Mariam.*

He dicho; que la bizarría de Christo nuestro bien es, que, causando tantas dichas el Sagrado Convite de essa Divina Mesa, ostenta los excessos de su Amor, quando, asistiendo Maria Santissima, ò su sombra, aun no nos pide la Divina Magestad le lleguemos à pedir; porque asistiendo Maria à esse banquete, se nos franquea la sagrada Comida muy de valde: Quisiera agora dar la razon de este excesso de fineza en el manjar de essa Sagrada Hostia, quando assiste Maria. Creo, Devotos, que es, porque Maria Santissima es la que pone el coste de la peticion: Nosotros sin el coste de una suplica, somos convidados à essa Mesa, quando assiste Maria; porque Maria Santissima carga con la obligacion de pedir à su Hijo, nos de tan sagrado alimento.

La primera vez, que la Magestad de Christo explicó su Amor, y Poder en milagros, *hoc fecit initium signorum Jesus*, fue tambien la primera vez, que el mismo Jesus puso à la vista una figura, una sombra de el Santissimo Sacramento de el Altar: porque como es esse Sacramento Augusto el mayor milagro, quiso tambien el Amor de Jesus, que fuesse figurado en el primer prodigio, que hazia su brazo poderoso. Fue el milagro en las Bodas de Canà convertir el agua en vino, figura de la transubstanciacion de el vino en sangre; q̄ sucede en esse Augusto Sacramento: fue un milagro celebre, fue un milagro plausible: desatóse la lengua de el Architrucino en alabanças de bebida tan generosa: Fue, dize S. Juan, un milagro, que manifestó las glorias de la Magestad de Christo: *Initium signorum Jesus, et manifestavit gloriam suam.* Causò el milagro grãdes dichas à todos los asistentes en aquellas bodas, y manifestó de Christo las mayores grandezas. Juntarse convite, y bodas, y suceder milagros, y dichas, milagro es à la verdad grande, milagro portetoso. Yo me acuerdo de otro convite, y bodas, en que le sucedio à uno la def-

Joan.

Cap. 2. v. 11.
SS. PP. pr. eser-
sim Cirill. Je-
rosolym. Co-
thec. mystag.

Ibidem.

Matt. 22. d
v. 1. ad 13.

gracia, de ir castigado à las infernales tinieblas. Y en estas bodas, y convite tantas felicidades? Ea, Discretos, tanto, tanto bien, y tanto milagro, què apostamos, à que Maria Santissima se halla presente con sus Remedios à este prodigio? Si; y es lo primero que advierte San Juan: *Nuptia facta sunt in Cana Galilee, & erat Mater Jesu ibi.* Pues si assiste Maria à la figura de essa Divina Mesa, no, no importa, que aya convite, y bodas, que no, no ha de aver desgracia.

Joann. 6.
v. 1.

No la hubo, pero hubo necesidad de el milagro, hubo necesidad de el vino, que era figura de el Sacramento: *Deficiente vino.* Ea, pues quien le pide? Quien pide que essa necesidad se remedie? Ló pedirà el Padrino de la boda, el Dueño de la Casa, los Ministros, los Convidados, ò los Novios? No por cierto; que como el vino, que ha de aver, es figura de essa Divina Mesa, y assiste Maria, no tienen necesidad de pedirle los hombres; porque ya carga, y cumple con la obligacion de pedirle la Reyna de los Angeles; *Deficiente vino, dicit Mater Jesu ad eum, vinum non habent.* Luego para que se obtenten las glorias, *Manifestavit gloriam suam,* y las bizarras de el Amor de Christo en esse Augusto Sacramento, para que se vea nos dà esse manjar de valde, sin que nos intime la obligacion de pedirle, porque carga, y cumple Maria Santissima con essas obligaciones, no es menester mas de que al convite de essa Divina Hostia, assiste con sus Remedios Maria: *Et erat Mater Jesu ibi.*

Ibidem v.

Ibidem.

Escusavase Christo de remediar la falta de el vino; y la razon, que dava, era, que no avia llegado la hora de tener obligacion à darnos el Sacramento su Magestad Soberana, aun interponiendo su Autoridad, y peticion Maria. *Quid mihi, & tibi est mulier? Nondum venit hora mea.* Como si dixera; no tenèmos aun obligacion, Madre Santissima, pues aun no ha llegado mi hora. Què hora es esta? Què hora ha de ser? La que despues llamo hora fuya Jesus, quando nos diò el Santissimo Sacramento de el Altar. *Scions jesus quia venit hora ejus.* Esta era en opinion de muchos Padres de la Iglesia la conversion, que pedia Maria Santissima la milagrosa del Sacramento; no avia llegado esta hora, quando pidió Maria, pero ya citava el Sacramento en figura; y bastò esto, para que Maria Santissima pidiesse, y alcançasse: porque como assiste Maria Santissima, ni dexarà de pedir esta Señora, ni, aunque no parezca tiempo oportuno, dexarà Dios de hazer-

Ibidem. v.

Ibidem v.

Joan. 23. v.
SS. P.P. c.
Irenæo.

nos tan gran beneficio, obrando el mayor milagro. *Non dum venit hora, dicit Mater Jesu, vinum non habent; dicit Jesus. Haurite nunc & ferte.*

Y bien; no sabrèmos, quando llegò la hora de darnos el Sacramento, como se portò con Maria Santissima su Soberano Hijo? Aora os pido vuestra atencion, para dar à mi assumpto la llave maestra con una verdad. Llegò à dar Jesus el Divino Sacramento en aquel convite, que celebrò con sus Discipulos antes de su Palsion, y transito. Al llegar à dezir lo que dà, reparo, que solo dize, que nos dà su Cuerpo, y Sangre. *Accipite, & comedite: hoc est corpus meum. Bibite. Hic est enim sanguis meus.* Què es esto, Catholicos? No es de fe, que nos dà Christo en aquel Pan, y Vino su Cuerpo, su Sangre, su Alma, su Divinidad? No està en essa Divina Mesa *per concomitantiam* toda la Trinidad Divina de Personas? No està todo Dios, y todo Christo? Pues por què dize solo su Magestad, que nos dà su Cuerpo, y Sangre; y no nos dize claro para excitar el agradecimiento nuestra memoria, que nos dà su Alma, y toda la Bondad Divina? Old por respuesta mi piadosa conjetura. Dize con expresion, y claridad Jesus, que nos dà su Cuerpo, y Sangre, para dezirnos, que en la dadiva de el Sacramento se porta con su Madre como correspondiente amante fino. Nos dize claro, que nos dà su Cuerpo, y Sangre, para dezirnos la parte, y asistencia, que tiene Maria Santissima en essa Sagrada Hostia.

Miren Señores, aunque es de fe, que Maria Santissima es Madre de Dios, es cierto tambien, que Christo, ni recibió el Alma de Maria, ni recibió el Ser Divino de esta Señora; solo recibió su Sangre, y Cuerpo; y esto solo que recibió de Maria, nos dize con expresion, con claridad, nos acuerda, que nos dà en el Sacramento Augusto; para darnos à entender, que en essa Sagrada Comida hallarèmos, no desafres, como en otros convites, no desgracias, como en otras Mesas, sino gracia, vida, gloria; porque assiste el Cuerpo, y Sangre de Christo recibido de essa Soberana Reyna.

Prometì dezir, que esse Divino Plato, que esse Divino Sacramento *dado en comida* causava dichas, acrecentava accidentales glorias, asistiendo (por lo menos en sombra, ò figura) la Reyna de los Angeles, Madre, y Abogada de los hombres: prometì dezirlo con las mas celebres figuras de el Sacramento; y he venido à paràr con mis proposiciones al mismo Sacra-

mento figurado. Causa vida eterna, manifiesta de Christo la mayor gloria. Pero sabed, que no falta Maria, pues está allí el Cuerpo, y Sangre de la Magestad de Christo, que recibió de Maria en la Concepcion temporal nuestro Divino Dueño.

He acabado con el asunto de esta solemnidad festiva; resta ahora presentar nuestras suplicas, para que se despache bien el Memorial en que hemos de hazer cargo à Dios de nuestras miserias. Todos harán juyzio, deben ser los primeros atendidos, los que oy rinden à Dios estos Cultos. Yo Señores, sin ser Profeta, les aseguro à estos Devotos, grandes felicidades, y dichas. A la noble fruta de la Granada, admitió Dios tan gustoso, que la colocó por Corona de la Columna de su Templo. Es la Granada una fruta tan discreta, que hizo pazes entre lo sangriento, y lo hermoso; casó el enojo con el gusto. Son sus granos unas nubes de perspectiva de Aurora, à quien robó el Sol para su triunfo alguna llama. Son sus granos unos rojos crepúsculos, que representan de la caridad, y de la devoción el mas acrisolado fuego. Son sus granos unos encendidos rubies, que se ocultan entre ricas, y hermosas nubes. Son sus granos unos arrebóles, y rayos de el Febo, que, para que no abrasen, provida la Naturaleza, y la Granada, los engastó en oro. Son finalmente sus granos una Republica de finezas, que, aun estando ocultas, se abrafan de vergonçosas. A la Granada, la estimó Dios para Corona de la Columna. Y por qué?

Por dos cosas; por la nobleza de su natural genio, y lo sagrado de su oficio. Es la Granada una fruta tan noble, que además de orlarse con una corona, que la ciñe, se abre con gusto ella misma, franqueando las finezas, que atesora. El empleo de esta noble, y bizarra fruta, era estar en la orla de la vestidura de el Sumo Sacerdote, que ofrecia à Dios los sacrificios de la Ley Escrita, figura de el Divino Sacrificio de esse Augusto Sacramento de la Ley de Gracia. Pues Noble, Discreto, y Cortesano Auditorio, que otra cosa ha pasado con los Devotos, que oy rinden estos festivos Cultos? Su devoción, su bizarría, por sí misma se ofreció à servir oy con los cultos mas solemnnes al Sacramento de essa Divina Mesa. Sus devotos afectos, bizarros, al passo que nobles, franquearon sus tesoros, para estos cultos al Sacramento, y para dorar esos Altarés. Luego son Granadas, à quien pondrá Dios en tal aprecio para favorecerlos, como si fueran Coronas de su Columna. A las Granadas, quando estaban à los pies del Sacerdote, rindiendo à Dios su

3. Reg. cap
v. 20.

Exod. 28.
33.

Ibid.

corazon amante, acompañavan setenta y dos campanillas, ve
cales lenguas de la fama. Toque, toque la fama à milagro, pue
ve que estos devotos afectos, se postvan à las plantas de el Sa
cramento, al modo de aquella fruta, rindiendo este solemne cul
to. Toque, toque à milagro la fama, que bien ha meneste
hazerse lenguas, para publicar los Cultos, que oy se consagra
à esta Sagrada Hostia. Señor, la fama se haze toda clarin, se ha
ze toda lenguas su voz, para suplicaros atendais estos Devoto
Pechos, estos Corazones enamorados de las finezas, que hazei
à los hombres en esse Sacramento Augusto.

Y Vos, Dulcissima Señora, Reyna de los Angeles Ma
ria, Templo vivo de Dios, en cuya admirable fabrica, no re
sonò el impulso de el martillo, pues no llegò à Vos, ni levè gol
ge de hierro. Zarça maravillosa de Moyfes, à quien la llam
voraz no pudo marchitar su verdor, siendo vuestros ardores
tan poco temporales, que, sin ceniza, son luzes; unos resplan
dores tan corteses, y atentos, que son belleza, y no susto, son
agrado, y no incendio. Era pura, Era santa, hazed, que reci
bamos todos esse trigo, que nos dais de tan Divina Calidad, es
gracia de vuestro mesmo Hijo Jesus. Hazed, que lleguèmo
à essa Mesa, con nupcial ropa, con devocion intima, con fi
ciosa, con esperança viva, y caridad la mas acrisolada. Pe
did, Señora, à vuestro Hijo, por nuestro Pontifice Sumo, qu
ya que ha puesto à la Iglesia en sus grandes ombros, le dè dila
tada vida, para que admirèmos todos el grande acierto, qu
esperamos, que con gran confianza creemos. Pedid, Señora
por los dos Monarcas, que han consagrado à Dios sus Coronas
con tal exemplo, que ha sido confusion, para los que professa
mos vivir en el retiro de los Claustros mas Religiosos. Pedid
por los Monarcas Jovenes; Orlese de Coronas sus Estandar
tes, sirviendo las medias Mahometanas Lunas à sus Pies
de Alfombras, y Tapetes. Pedid Señora, para
todos los aumentos de la vida, mas aumentos
de gracia, y seguridades de
gloria. *Ad quam, &c.*

*Ad majorem Dei, V. q. M. Gloriam, & honorem SS. PP. Joannis &
Mata, & Felicis Valesij, Ord. SS. Trin. Red. Capt. Fund.*

O. S. C. S. R. E.

